

Reparto de Décimas

Anuncio de la Fiesta Josefina

Se conoce como DÉCIMA al programa de la fiesta juramentada en honor a Señor San José. Se le llama Décima por la composición literaria de diez versos alusivos a la fiesta y a la devoción Josefina. Estos versos están incluidos en un espacio del programa.

DÉCIMA 2014

Das protección a tu pueblo,
a las madres esperanza,
a los padres fortaleza,
a los jóvenes anhelos.

Familia: del mundo consuelo.
alegre presencia de Dios
que vive en la luz del amor.

Son Jesús, José y María
de Zapotlán compañía
en su fe, vida y tradición.

(Alejandro Salas H.)



El Reparto de Décimas se lleva a cabo el último domingo de septiembre en un ambiente festivo. Por la tarde de este día se realiza el desfile donde participan todas las cuadrillas de sonajeros y danzantes de Zapotlán el Grande y de los pueblos vecinos, así como algunos carros alegóricos que representan estampas de la vida antigua de Zapotlán o algunos cuadros bíblicos alusivos a la Sagrada Familia.



Al final del desfile se ubica el carro que lleva a los mayordomos de la fiesta, que han sido elegidos, en la rifa, por San José para coordinar el cumplimiento del juramento hecho por nuestros antepasados de hacerle una fiesta, a cambio seguir recibiendo de él cuidados y protección. Los mayordomos también son acompañados por el sacerdote encargado de la Catedral.

Cierra este recorrido el carro desde donde se van repartiendo los programas de la fiesta y el ponche. El recorrido es por las principales calles de la ciudad y termina en la Catedral, casa de San José y de toda la comunidad.

¡Participemos en la fiesta, para nutrir nuestra fe!

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

26° Domingo Ordinario



Año 14 Número 683 28 de septiembre, 2014 Diócesis de Ciudad Guzmán

El peligro de creernos buenos

Este domingo, el evangelista san Mateo nos narra una parábola que Jesús les cuenta a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, para denunciar su doble cara. Se trata de la petición que un padre hace a sus dos hijos, para que vayan a trabajar a la viña. El primero responde con amabilidad a la petición de su padre: "Ya voy, señor", pero no fue. El segundo rechaza tajantemente: "No quiero ir", pero se arrepintió y fue.



El pueblo de Israel se consideraba hijo de Dios. Jesús, en su parábola, distingue dos clases de hijos. Uno, representa a los sumos sacerdotes y ancianos que se consideraban los buenos y verdaderos israelitas; el otro representa a los publicanos y prostitutas que eran rechazados por considerarlos pecadores.

En tiempos de Jesús, un buen hijo era quien cumplía la voluntad de su padre. En contraposición, quien desobedecía la voluntad de su padre, era considerado como un mal hijo. Los sumos sacerdotes y los ancianos se creían perfectos, porque decían sí a todos los mandamientos de Dios y no tenían nada de qué arrepentirse. Su respuesta era de

los dientes para afuera, al pie de la letra, pero sin ningún compromiso. En cambio, los publicanos y prostitutas, con sus hechos vivían la conversión.

Para Jesús no hay duda. Los que se consideran buenos hijos, al final de cuenta no lo son; y sí, en cambio, los que eran vistos como malos hijos. Los primeros ponían su empeño en el cumplimiento externo de las normas. Los segundos, buscaban una posibilidad de hacerse más humanos, porque se reconocían pecadores.

Desde nuestro bautismo decimos "sí voy", pero en la práctica no cumplimos la voluntad de Dios nuestro Padre; nos quedamos siempre en donde mismo. Para Dios, los hechos son lo importante; las palabras sin hechos son billetes falsos.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Del Salmo 24)

**R/. Descúbrenos, Señor,
tus caminos.**

**Descúbrenos, Señor,
tus caminos, guíanos con
la verdad de tu doctrina.
Tú eres nuestro Dios y
salvador y tenemos en ti
nuestra esperanza. R/.**

**Acuérdate, Señor,
que son eternos tu
amor y tu ternura.
Según ese amor y
esa ternura, acuérdate
de nosotros. R/.**

**Porque el Señor
es recto y bondadoso
indica a los pecadores
el sendero, guía
por la senda recta a
los humildes y
descubre a los pobres
sus caminos. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio
(Jn 10, 27)

R/. Aleluya, aleluya

**Mis ovejas escuchan
mi voz, dice el Señor;
yo las conozco
y ellas me siguen.**

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Ezequiel (18, 25-28)

Esto dice el Señor: “Si ustedes dicen: ‘No es justo el proceder del Señor’, escucha, casa de Israel: ¿Conque es injusto mi proceder? ¿No es más bien el proceder de ustedes el injusto? Cuando el justo se aparta de su justicia, comete la maldad y muere; muere por la maldad que cometió. Cuando el pecador se arrepiente del mal que hizo y practica la rectitud y la justicia, él mismo salva su vida. Si recapacita y se aparta de los delitos cometidos, ciertamente vivirá y no morirá”.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses (2, 1-11)

Hermanos: Si alguna fuerza tiene una advertencia en nombre de Cristo, si de algo sirve una exhortación nacida del amor, si nos une el mismo Espíritu y si ustedes me profesan un afecto entrañable, llévenme de alegría teniendo todos una misma manera de pensar, un mismo amor, unas mismas aspiraciones y una sola alma. Nada hagan por espíritu de rivalidad ni presunción; antes bien, por humildad, cada uno considere a los demás como superiores a sí mismo y no busque su propio interés, sino el del prójimo.

Tengan los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús. Cristo, siendo Dios, no consideró que debía aferrarse a las prerrogativas de su condición divina, sino que, por el contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de siervo, y se hizo semejante a los hombres. Así, hecho uno de ellos, se humilló a sí mismo y por obediencia aceptó incluso la muerte y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que, al nombre de Jesús, todos doblen la rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

Del santo Evangelio según san Mateo (21, 28-32)

En aquel tiempo, Jesús dijo a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: “¿Qué opinan de esto? Un hombre que tenía dos hijos fue a ver al primero y le ordenó: ‘Hijo, ve a trabajar hoy en la viña’. Él le contestó: ‘Ya voy, señor’, pero no fue. El padre se dirigió al segundo y le dijo lo mismo. Éste le respondió: ‘No quiero ir’, pero se arrepintió y fue. ¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre?” Ellos le respondieron: “El segundo”.

Entonces Jesús les dijo: “Yo les aseguro que los publicanos y las prostitutas se les han adelantado en el camino del Reino de Dios. Porque vino a ustedes Juan, predicó el camino de la justicia y no le creyeron; en cambio, los publicanos y las prostitutas, sí le creyeron; ustedes, ni siquiera después de haber visto, se han arrepentido ni han creído en él”.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Oración

Concédenos, Señor

Concédenos, Señor,
un poco de calor
para nuestra frialdad;
un poco de consistencia,
para nuestro barro;
un poco de agua,
para nuestra sed;
un poco de luz,
para nuestros momentos oscuros;
un poco de alegría,
para nuestras penas;
un poco de paz,
para nuestra lucha de cada día;
un poco de ternura,
para nuestras debilidades;
un poco de amor,
para nuestro egoísmo;
un poco de ilusión,
para nuestros desganos;
un poco de auxilio,
para nuestras necesidades;
un poco de firmeza,
para nuestras decisiones;
un poco de vida, para nuestra vida.

Concédenos, Señor, un poco de
escucha para tu Palabra;
un poco de sabiduría,
para ser felices;
y un poco de tiempo,
para aprender a ser hermanos.

Aunque no te pidamos nada o
te digamos todo lo contrario...
Concédenos, Señor
congruencia, disposición y
coraje para anunciar y
hacer presente tu Reino.

Ulibarri, Fl.